

MAXIMILIANO FERNÁNDEZ

## LARRA EN LAS ELECCIONES DE 1836. CÓMPLICES Y ADVERSARIOS

*Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua,  
colección "Libros Singulares", 2009*

Varias han sido las publicaciones que al socaire conmemorativo del bicentenario del nacimiento de Larra, celebrado en 2009, han salido de las imprentas. De ellas, hay una que para mí ha sido, es y será, con diferencia, la mejor de todas: *Larra, en las elecciones de 1836, cómplices y adversarios*, Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, Junta de Castilla y León, Segovia 2009.

Es obra de Maximiliano Fernández Fernández, quien nos ofrece en su nuevo libro sobre Mariano José de Larra unas sorprendentes e interesantes impresiones-hasta ahora inéditas- sobre la figura humana, política y literaria, amén de periodística –ante todo y por encima de todo- del aspirante a diputado por el partido liberal-moderado. Unas veces se trata de aspectos larrianos explicitados, otras veces sólo se manifiestan sugeridos como en sordina. La cuestión amorosa figura ineludiblemente, como no podía ser de otra manera.

Hace casi un cuarto de siglo que el doctor Fernández Fernández viene ofreciendo sus publicaciones sobre temática larriana. Como buen conocedor de la centuria decimonónica en sus diversas e intrincadas vertientes, centra con buen acierto, las circunstancias que hicieron de Larra un aspirante a ser elegido para aquel parlamento, si bien de nada le valió por la irrupción imprevista de la sargentada en La Granja de San Ildefonso.

Llama la atención el rigor con que en el libro se nos describen documentalmente los engranajes del entramado electoral, con sus

tejes y manejes, para conseguir el número de votos (dentro del colectivo censitario de la época) que condujeran a la obtención de la ansiada acta representativa. En este aspecto el libro escenifica detalladamente los pasos de quienes ayudan a Larra en su aspiración, con la envoltura de luces y sombras, por los distritos electorales de la provincia de Ávila.

Vemos los esfuerzos del candidato cuerno Larra, enfrentado a Juan Martín Carramolino y a José Somoza Carvajal, "el hereje de Piedrahita" o a Francisco Agustín Silvela. Y ayudado por Eugenio de Tapia. El libro nos muestra cómo en junio de 1836 se inicia la campaña electoral. Los aspirantes eran o progresistas o moderados. Estos segundos siguen, contra Mendizábal, la línea de Istúriz. En Ávila, entre los aspirantes, en dicha línea, estaba Larra, dos de cuyos protectores, amigos o cómplices, eran Ramón Ceruti, secretario del gobernador civil y Domingo Acilú, matemático y sustituto provisional del anterior.

La campaña se intensifica a partir del 25 de junio de 1836, día en que se inserta en *El Español* el anuncio oficioso publicado antes en el *BOPA*, de que Larra "piensa presentarse de candidato... en las próximas Cortes revisoras". Tras la nota, suscrita por "Varios amigos de Larra", se inserta otra, sin firma, pero en la que se señala que "varios amigos del progreso y del orden público constitucional" proponen a los candidatos Avión, Tapia, Ladrón de Guevara, Larra... Y con anterioridad, en la misma columna, encabeza una nota más extensa, dirigida al Editor

de *El Español* y firmada por “tres contribuyentes de la provincia de Ávila y amantes de lo mejor”, en la que se propone como candidatos a “representar dignamente a la provincia” a una lista en la que coinciden con la anterior los nombres de Eugenio Tapia, Avi6n, Ladr6n de Guevara... Pero no aparece Larra, por lo que hay que suponer que se hizo a espaldas de las autoridades institucionales de vila, más concretamente desde Arévalo, ya que figuran Lorenzo del Río y Arnedo, ilustrado y propietario arevalense (en segundo lugar, tras Eugenio de Tapia); Luis [de] Usoz y Río (en tercer lugar), “oriundo de Arévalo”, abogado en Madrid y doctor por Bolonia; Juan Martín Carramolino, natural de vila, catedrático de Humanidades en Salamanca; José Vélez Crespo, vecino de vila y propietario en vila y Salamanca; Antonio Guillermo Moreno, de origen abulense y comerciante en Madrid; y Juan Francisco Díaz, labrador y ex procurador general del partido de Arévalo.

Hay algunos libros que encierran un gran valor tanto por lo que expresan como por lo que s6lo sugieren. Es el caso del que aquí recensamos y que es de lo mejor que se ha publicado en el año de efeméride de Fígaro. La temática larriana es de absoluto dominio para el doctor Fernández Fernández, eminente periodista y destacado soci6logo. Pero por peculiaridades editoriales, en su nuevo libro sobre Larra no ha podido extenderse más minuciosamente en el intríngulis de singulares personajes aspirantes a candidatos en aquellas malogradas elecciones. Me consta que lo har con detenci6n en futura obra, ya muy avanzada y que sera editada en el año que pronto estrenaremos.

En esa nueva obra aparecerá recuperada –y documentada– la figura destacadsima y muy relevante del citado Luis de Usoz y Río, erudito español, hijo de José Agustín de Usoz y Mor, natural de Madrid, oidor y alcalde de Corte, y de María Antonia del Río y Arnedo, de Arévalo. Estudi6 Moral y Derecho Natural en la Universidad Central, Derecho español en Valladolid (el paso a Valladolid parece que estuvo motivado por

un duelo) e Instituciones civiles y Teología moral en Alcalá. Volvi6 a Valladolid, esta vez a enseñar hebreo como regente de cátedra. Ampli6 sus estudios en San Clemente de los españoles de Bolonia.

Dentro del ambiente de “campana electoral” por tierras abulenses, en una carta enviada desde vila a Madrid por Domingo Acil a Mariano José de Larra (de fecha 29 de junio de 1836), vemos c6mo hacia el final aparece nombrado Luis de Usoz, quien finalmente y por el motivo que fuera no se present6 como candidato en aquellas elecciones en que Larra consigui6 escaño (que no lleg6 a ocupar).

Usoz colabor6 en *El Artista* y fue uno de los fundadores del Ateneo de Madrid. En 1836 escribi6 en *El Español* y, ocasionalmente, en *El Observatorio Pintoresco*, que dirigía Basilio Sebastián Castellanos de Losada. Conoci6 a George Borrow, y se interes6 por la labor evangelizadora de la Sociedad Bíblica Británica. En 1837 empez6 en el Ateneo sus clases de hebreo. Se apasion6 por el Romancero, por los estudios filol6gicos, por la salvaguardia del patrimonio cultural español, y por la libertad, sobre todo, religiosa.

Durante 1842 viaj6 y estudi6 en Simancas, Burgos, Bilbao, Santander y Sevilla, ciudad esta última en donde colabor6 en la *Revista Andaluza*. Estableci6 entonces contactos con los cuáqueros ingleses, y en 1847 emprendi6 su obra de más aliento: la *Colecci6n de Reformistas Antiguos Españoles*, que no era una obra de proselitismo protestante, sino de justicia hist6rica y de alegato por la libertad de conciencia.

El año del bicentenario de Larra ha concluido; pero nos deja, entre otras aportaciones de interés, este interesante libro sobre su participaci6n en las elecciones de 1836 y las circunstancias y consecuencias que la envolvieron, imprescindible para cualquier biografía que se haga a partir de ahora sobre el escritor romántico.

Por Francisco Ruiz de Pablos